



ALGÚN DÍA NOS LO CONTAREMOS TODO

(IRGENDWANN WERDEN WIR UNS ALLES ERZÄHLEN)

DIRIGIDA POR EMILY ATEF



Sinopsis

Verano de 1990, antigua Alemania Oriental. María está a punto de cumplir 19 años y vive en la granja de los padres de su novio Johannes. En un ambiente lleno de posibilidades y con una sensación de inicio de una nueva era con la reunificación alemana, María prefiere perderse en los libros que concentrarse en graduarse. A esto se le añade el inicio de una pasión secreta y un nuevo amor hacia Henner, el carismático y determinante granjero de al lado que le dobla la edad...

La prensa ha dicho

"Emotiva y eróticamente intensa, elegantemente elaborada y magníficamente interpretada"

Screendaily

"Emily Atef traza un sensual retrato de una vida entre la juventud y la edad adulta, entre la Alemania del Este y la del Oeste"

Sight and Sound

"Un drama rural bien hecho y bien actuado"

The Hollywood Reporter

Conversación con Emily Atef y Daniela Krien

¿Qué buscan en las formas de arte de los demás? Emily, ¿cómo haces uso de la literatura? Daniela, ¿qué significa para ti el cine?

Emily Atef: No leí por placer hasta muy tarde en la vida. Tal vez sea porque mi familia y yo pasamos mucho tiempo viviendo en diferentes países, rodeados de diferentes idiomas. Éramos viajeros más que lectores, aunque el arte y, en particular, la música jugaron un papel importante en nuestras vidas. Realmente no descubrí el mundo de los libros hasta que era joven. Hoy, la literatura es para mí una forma de escapar de mi propio mundo.

Daniela Krien: Para mí, es exactamente lo contrario. Desde el momento en que aprendí a leer, los libros fueron tan importantes para mí como la comida y el sueño. Y la lectura juega un papel fundamental en mi vida hasta el día de hoy. Eso podría tener que ver con el hecho de que crecí en un pueblo de Sajonia sin cine cerca. Realmente no entré en contacto con el cine hasta que crecí y, al principio, las películas me importaban mucho menos que los libros. Las películas eran una forma de escapar de la vida cotidiana, una oportunidad de sumergirme en un mundo de imágenes y sueños que no tenía nada que ver con mi propio mundo. No fue hasta que fui a la universidad que desarrollé una relación más profunda con el cine. Aunque las películas son inherentemente más específicas visualmente que la literatura, el público tiende a reaccionar ante ambas de una de dos maneras diferentes: comparan el tema con sus propias experiencias o dejan atrás la vida real y se rinden a la fantasía.



Reparto

Maria	MARLENE BUROW
Henner	FELIX KRAMER
Johannes	CEDRIC EICH
Hannah	JÖRDIS TRIEBEL

Equipo Técnico

Dirección	EMILY ATEF
Guión	EMILY ATEF, DANIELA KRIEN
Fotografía	ARMIN DIEROLF
Montaje	ANNE FABINI
Diseño de producción	BEATRICE SCHULTZ
Música	CHRISTOPH M. KAISER, JULIAN MAAS
Sonido	MAGNUS PFLÜGER
Producción	ROW PICTURES

Año: 2023 / Duración: 129' / País: Alemania / Idioma: alemán

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Conversación con Emily Atef y Daniela Krien

Entonces, cuando una directora de cine y una novelista se encuentran, esta debe ser un área emocionante para explorar. ¿Cuál fue tu experiencia?

EA: Definitivamente fui yo quien inició las cosas; busqué a Daniela. Esther Bernstorff, la guionista con la que escribí mis tres primeras películas, me regaló la novela "Algún día nos lo contaremos todo" en 2012, sin nada concreto en mente. Ella simplemente dijo: "Creo que esto te gustará".

¿Y pudiste leerlo sin pensar "cinemáticamente"?

EA: No quería, pero de alguna manera sucedió automáticamente. Ya había leído varios libros que pensé que podrían ser adecuados para una adaptación cinematográfica. Pero cuando leí este libro, pude ver casi toda la película. Eso se debió al estilo de Daniela, que es muy preciso y minimalista. Los diálogos y las descripciones de los personajes son muy cinematográficos y poseen una poesía única. Sentí un impulso fuerte, casi físico: ¡solo tenía que hacerlo! Desafortunadamente, los derechos ya habían sido vendidos... Pero me mantuve firme y contacté a Daniela directamente. No se trataba tanto del proyecto específico, simplemente sentí la necesidad de escribirle y decirle cuánto me gustaba el mundo que había creado y darle algunas ideas sobre mi

propio mundo. La respuesta de Daniela llegó 15 minutos después. Estaba tan emocionada como si hubiera recibido un mensaje de un amante.

DK: Nos conocimos diez días después.

EA: E inmediatamente se enamoró.

Daniela, ¿te alegró entregar tu libro al mundo del cine?

DK: ¡A Emily, sí! Eso es porque nos llevamos bien de inmediato, tanto artística como personalmente. Había visto las películas de Emily y sabía que ella tendría la sensación adecuada para el tema y no dejaría que se deslizara hacia el kitsch o el erotismo horterá. Lograr el equilibrio adecuado con este tema es un desafío.

Incluso trabajaron juntas en el guion. ¿Cómo surgió la idea?

EA: Me encanta ser coautora de los guiones de mis películas. Y, en este caso, quería trabajar junto con Daniela para asegurar que su acceso directo a ese mundo y nuestro intercambio constructivo pudieran fluir en el proceso de realización de la película.

DK: Ni siquiera sabía si podría escribir un guion. Era un territorio desconocido para mí.

EA: No tenía dudas. La novela y sus diálogos ya están escritos de una ma-

nera tan cinematográfica que estaba bastante segura de que Daniela también podría escribir guiones. Al final, pude convencerla de eso. Primero lo probamos en un proyecto de cortometraje, que finalmente no se hizo, y descubrimos que trabajamos muy bien juntas.

Entonces, ¿cómo funcionó exactamente su colaboración?

DK: A partir de 2014 nos reunimos regularmente cara a cara. Pero aún no estábamos trabajando juntas.

EA: ¡No, absolutamente no! Se trataba de que nos encontráramos como personas y como mujeres, discutiendo nuestras historias personales dramáticamente diferentes y los lugares que conformaron el trasfondo de nuestras vidas. Daniela siempre había vivido en el este de Alemania, mientras que yo tenía raíces iraníes y francesas y había vivido en Berlín Occidental, EE.UU., Francia, el Reino Unido y luego en el Berlín reunificado. Así que hablamos mucho, nos mostramos nuestro trabajo, conocimos a las familias de la otra y de ahí surgió la colaboración de escritura más natural y directa que jamás haya experimentado. Y nuestro progreso fue muy rápido.

DK: Nunca nos peleamos. (...) No quería tocar las escenas eróticas.

EA: ¡Qué son precisamente lo que amo!